

Citar: Apellidos, N. (2015) "Título", en: González García, E.; García Muñiz, A.; García Sansano, J. e Iglesias Villalobos, L. (Coords.). *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS, pp.

SOBREVIVIENDO A LA CRISIS: ESTRATEGIAS FORMATIVO-LABORALES DE LOS/AS JÓVENES EN CASTILLA-LA MANCHA

Paloma Candela. *Universidad de Castilla-La Mancha*

Josefina Piñón. *Universidad de Castilla-La Mancha*

RESUMEN:

La presente comunicación recoge el avance de resultados de un estudio de caso sobre los efectos de la crisis en la vida y el trabajo de jóvenes castellano-manchegos y, en particular, de aquellos expulsados del mercado de trabajo que en los últimos años retornan a la educación en busca de nuevas oportunidades formativas y laborales.

Nuestro estudio de caso forma parte del proyecto de investigación “Retos y alternativas a la precarización del trabajo y la vida en la crisis actual, 2005-2014” [RETOSCRISIS], subvencionado por el Programa Nacional de I+D+I (Ref.: CSO 2013-43666-R). En este ambicioso programa de investigación se profundiza en el análisis de los efectos de la desregulación del mercado de trabajo, la flexibilización de las relaciones laborales y el consecuente modelo productivo y organizativo. Efectos que se traducen en una intensificación y descualificación del trabajo, caída de los salarios y caída de la productividad, como también en la desregulación de la protección social. Y son los jóvenes los más vulnerables ante esta degradación de protecciones y formas de trabajo.

El enfoque metodológico del estudio de caso, nos permite, por un lado, indagar en las trayectorias como perspectiva de aproximación a las nuevas relaciones de los jóvenes con la educación/formación y con el trabajo. Por otro, este abordaje casuístico nos acerca a la situación de los jóvenes en un contexto concreto y caracterizado por la ausencia de protección a la interrupción o abandono escolar y a la intermitencia y fragmentación laboral que los sitúa en un escenario de precariedad vital. Precariedad que conlleva una dimensión socio económica, pero también una dimensión personal; una dimensión relacional y familiar; y una dimensión ciudadana o participativa. Dimensiones todas ellas articuladas por el trabajo como institución que no pierde importancia a los ojos de los y las jóvenes, sino antes bien, muestra un sentido central en la integración y participación del individuo en la sociedad.

Como primeros resultados destacamos la aportación de un análisis basado en el trabajo de investigación directa (entrevistas en profundidad, visitas y recorridos por contextos territoriales socialmente delimitados) sobre las trayectorias laborales y vitales de los y las jóvenes y las tendencias en la transformación de los valores dominantes, sobre el trabajo, la educación, la participación social, etc.

PALABRAS CLAVES:

Jóvenes, trayectorias laborales, precariedad laboral, retorno a la educación, Castilla La Mancha.

Introducción

La presente comunicación recoge el avance de resultados de un estudio de caso sobre los efectos de la crisis en la vida y el trabajo de jóvenes castellano-manchegos y, en particular, de aquellos expulsados del mercado de trabajo que en los últimos años retornan a la educación en busca de nuevas oportunidades formativas y laborales.

Nuestra investigación, todavía en curso, forma parte del proyecto de investigación “Retos y alternativas a la precarización del trabajo y la vida en la crisis actual, 2005-2014” [RETOSCRISIS], subvencionado por el Programa Nacional de I+D+I²⁶ y que profundiza en el análisis de los efectos de la desregulación del mercado de trabajo, la flexibilización de las relaciones laborales y el consecuente modelo productivo y organizativo. Efectos que se traducen en una intensificación y descualificación del trabajo, caída de los salarios y caída de la productividad, como también en la desregulación de la protección social. Los jóvenes con los más vulnerables ante esta degradación de protecciones y formas de trabajo.

Como objetivo teórico de estudio, nuestro caso aborda trayectorias y estrategias formativo-laborales de los/as jóvenes para comprender todo lo que la crisis está cambiando (o no) en la forma de reproducirse o sostenerse la sociedad castellano-manchega, de organizar la vida y el trabajo de las personas. ¿Cómo sobreviven los jóvenes parados más afectados por la crisis?, ¿Qué nos dice su situación actual, sus tempranas experiencias laborales, sus interrumpidos itinerarios formativos, sus hogares y entornos familiares?, ¿Cómo condiciona la formación, las oportunidades o especificidades de empleabilidad local/territorial los proyectos presentes y futuros de los/as jóvenes?, ¿Cómo influye el género en estos procesos y proyectos de vida?..., son algunos de los interrogantes de partida.

Fundamentación: objetivos y dimensiones de análisis

En aproximaciones preliminares (Candela y Piñón, 2013), hemos estudiado algunas formas de reacción ante la crisis de jóvenes parados que carecen de un nivel básico de cualificación formal (con o sin ESO). Desde una mirada sensible al fenómeno del abandono escolar y del desempleo juvenil (educación-trabajo), exploramos el fenómeno del “retorno y continuidad en los estudios”, en particular, los rasgos que comparten las trayectorias laborales y formativas de un numeroso colectivo de jóvenes en Castilla-La Mancha que perdieron sus empleos al comienzo de la crisis, con un protagonismo destacado de los jóvenes varones que “soñaron con el ladrillo”.

Nuestro propósito actual, en el marco general del proyecto de investigación mencionado, es profundizar en la problemática social que viven los/as jóvenes, identificando y analizando los factores que determinan y explican sus estrategias para enfrentar la crisis y construir nuevas expectativas vitales. Nuestro interés no se orienta a los jóvenes como “grupo social”, queremos conocer y comprender sus expectativas y vivencias como espectadores y artífices de la realidad social y, particularmente, como *observadores de la escena laboral y familiar* (Moncada, 1979; Vallés, 2007) en tiempos de crisis. Nos interesa explorar las estrategias de supervivencia individual y colectivas que la crisis y sus consecuencias están provocando en hogares y enclaves rurales concretos, así como el marco de posibilidades sociales (y reales) que parece estar “amortiguando” los riesgos de procesos de exclusión iniciados con la crisis (en especial la del ladrillo) mediante el refuerzo “estrategias familiares orientadas” que racionalizan los recursos propios y las redes más cercanas poniendo a prueba otras estrategias menos visibles vinculadas al plano de las relaciones personales, los apegos familiares, la reproducción de los mandatos de género, etc. Indagar en esta problemática desde las estrategias de los propios hogares y las especificidades del contexto territorial (pueblos y zonas rurales concretas), nos está permitiendo identificar qué tendencias o cambios emergen de los procesos de crisis como el que estamos

²⁶ Ministerio de Economía y Competitividad. Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación Orientada a los Retos de la Sociedad, modalidad 1, "Retos Investigación", 2013-2016. [Ref.: CSO2013-43666-R].

viviendo que puedan impulsar mejores oportunidades formativas y de empleo a los/las jóvenes castellano-manchegos.

Las necesidades mencionadas, nos han llevado a dirigir la mirada hacia tres ejes o dimensiones de análisis: la formación, el género y el territorio.

En primer lugar, la formación y en su planteamiento general, la educación obligatoria es una de las primeras atalayas elegidas para abordar las vivencias y percepciones juveniles. En concreto, conocer qué viene ofreciendo el sistema educativo y formativo regional a los/as jóvenes para entender cómo se responde desde el territorio a las expectativas formativas y de desarrollo profesional y vital. Para ello, resulta imprescindible estudiar las potencialidades de la oferta formativa (supuestamente) *dirigida* en los últimos años para mejorar las oportunidades de ocupación actual y futura del colectivo juvenil. En segundo lugar, nos guía la necesidad de explorar las identidades de género de los jóvenes, examinando las variaciones de las masculinidades y feminidades y su influencia en los intereses y aptitudes de los jóvenes a partir de las cuales eligen y definen proyectos formativo-laborales diferenciados (McDowell, 2000; Arnot, 2009, Torns y Recio, 2012, Martínez García y Merino, 2011). Una última dimensión nos lleva al análisis de los factores sociales, familiares y territoriales que están condicionando las expectativas formativas y profesionales de los/as jóvenes desde las “nuevas estrategias de los hogares manchegos”.

Deserciones, abandonos e itinerarios educativos discontinuos

Entre las preocupaciones iniciales de este estudio, nos planteamos la necesidad de reflexionar sobre la forma en que frecuentemente interpretamos las transiciones de la educación al trabajo, pensando sobre todo en los nuevos modelos de transición y en los cambios en las dinámicas educativas y en el mundo del trabajo que afectan a especialmente a los jóvenes (Brooks, 2009: 9). El abandono de los estudios y el acceso al trabajo no constituyen transiciones lineales ni procesos necesariamente uniformes como muestran las trayectorias de discontinuidad formativa de cada vez más jóvenes españoles. En el caso particular de Castilla-La Mancha, vemos que la intermitencia y algunas casuísticas puntuales de abandono del sistema, están siendo revertidas en estos tiempos de crisis como muestra el aumento de la demanda en programas de retorno a la educación reglada (educación de adultos, nocturnos, UNED, convocatorias por libre para la ESO, etc.) y otras vías de reingreso para ampliación los estudios.

Algunos expertos en el estudio del abandono y fracaso escolar (Fernández Enguita, Mena Martínez y Riviere Gómez, 2010; Fernández Enguita, 2011 o el número extraordinario, de la Revista de Educación, 2010), insisten en la necesidad de comprender esta problemática como un proceso lento y continuado que se va gestando a lo largo de la vida escolar del alumno o alumna, de ahí el interés de profundizar en las trayectorias escolares. Estas investigaciones nos ofrecen las claves del proceso de desenganche que sufren menores y jóvenes, nos explican sociológicamente cómo se va produciendo el progresivo alejamiento de la escuela que finalmente les conduce a la situación de fracaso (finalizar o interrumpir la formación obligatoria sin titulación) o de abandono, esto es, “no lograr una titulación post-obligatoria y no continuar estudiando entre los 18 y los 24 años”.

En el horizonte de problemas abierto por estas investigaciones se apuntan dos ideas básicas: la confirmación de que los protagonistas del abandono son los propios alumnos, son ellos los que transforman poco a poco su relación con la escuela hasta llegar al rechazo y a la decisión de dejarla. Y, otra cuestión importante, que nos invita a comprender que el momento de la ruptura o desenganche educativo se produce en la adolescencia, en una etapa donde el acceso trabajo y lo que este implica, es vivido por muchos jóvenes como el tránsito a la vida adulta y en determinados contextos geográficos como el que nos ocupan, el “efecto llamada” tiene un peso significativo en las opciones y estrategias de los alumnos.

El modelo de crecimiento económico de Castilla- La Mancha, en particular, la dependencia de sectores expansivos, como la construcción, y las dinámicas de empleo generadas en las últimas décadas, ha influido en el panorama educativo interfiriendo significativamente en las trayectorias formativas y laborales de los y las jóvenes. La evolución del abandono educativo temprano ha ido aumentando progresivamente hasta alcanzar cifras preocupantes como el 38,6% registrado en 2006 y que escondía una cifra mucho mayor si se atiende al 47,8% de jóvenes varones (entre 19 y 24 años) que en ese año manifestaban no haber completado la Secundaria (2º etapa) ni seguir ningún tipo de educación complementaria²⁷.

Una realidad que pone en evidencia la interdependencia del sistema productivo y el educativo (o la relación trabajo-educación), con efectos negativos en este caso, como muestra la situación actual de aquellos *jóvenes del ladrillo* que se retiraron del sistema sin obtener la titulación básica. Estas dinámicas de abandono, muy extendidas en algunas zonas de la región en los años del ciclo expansivo de crecimiento (desde finales del siglo pasado hasta el 2007), destruyeron las oportunidades formativas de varias generaciones de jóvenes. Conocemos que durante estos años fueron muchas y muchos los jóvenes (de estratos sociales medio-bajos) que dejaron la ESO atraídos por una abundante oferta de trabajos sin cualificación en actividades vinculadas a la construcción y los servicios. Algunos de estos empleos, como en el caso de la construcción, ofrecían salarios muy altos (incluso más de 3.000 euros al mes en algunos casos) sin apenas requisitos de cualificación ni posibilidades de promoción. Esta situación afectó a varias generaciones de jóvenes en especial a los más desmotivados que no encontraban respuesta en sus entornos educativos y decidieron desertar del Instituto y ponerse a trabajar. Ahora sabemos, desde la distancia, que en su mayoría optaron a “malos empleos juveniles” en el sentido de que no les aportaron ninguna cualificación formal, los ritmos intensos de trabajo y las extensas jornadas les impidieron la compatibilidad con otros estudios. Sin embargo, el espejismo de buenos salarios les permitió a algunos de estos jóvenes disponer de un dinero propio y acceder a unos niveles de consumo impensables para otros compañeros de la misma edad.

Ahora bien, en estos últimos años están disminuyendo los altos índices de abandono escolar que tradicionalmente posicionaron a Castilla La Mancha entre las comunidades con peores índices (Manzanares, 2011), llegando a consolidarse una bolsa de mano de obra descalificada en la que se seguían agrupando muchos jóvenes sin formación ni expectativas de inserción laboral. Para el 2011, de los jóvenes que estaban en paro entre los 25 y 34 años, sólo el 17% tenía educación superior, el 43% había completado la educación primaria y el 53% la educación secundaria²⁸.

Para el año 2014, el porcentaje de abandono temprano se ha equiparado con las cifras a nivel de España, cuando en el año 2006, había más de 8 puntos de diferencia en datos de ambos sexos, más de 11 en el caso de los hombres y 5 en el caso de las mujeres²⁹ (véase Tabla I del Anexo).

Las estadísticas relativas a la población joven que ni estudia ni trabaja en España y Castilla La Mancha, nos revelan que son las mujeres jóvenes manchegas y precisamente aquellas que mayor nivel educativo alcanzaron las que más perjudicadas por la crisis. El 23,4% de ellas ni estudia ni trabaja, cuando para el total de España el porcentaje es del 18,6%. En el caso de los hombres, este porcentaje disminuye (16,7%) y se equipara relativamente con el porcentaje a nivel España (15,1%)³⁰ (véase Tabla II del Anexo).

²⁷ Como es sabido el Abandono Educativo Temprano (AET) que recogen las estadísticas oficiales se refiere al porcentaje de población de 18 a 24 años que no ha completado el nivel de Enseñanza Secundaria 2º etapa y no sigue ningún tipo de educación-formación. La media porcentual del AET a nivel nacional esté en el 30 %, la tendencia en Castilla- La Mancha se sitúa 4 o 5 puntos por encima de la media durante el periodo anterior a las primeras manifestaciones de la crisis del empleo, entre el 2000 y el 2007.

²⁸ Fuente: Ministerio de Educación. Explotación de Encuesta de la Población Activa INE.

²⁹ Fuente: Ministerio de Educación. Explotación de Encuesta de la Población Activa. INE

³⁰ Fuente: Ministerio de Educación. Explotación de Encuesta de la Población Activa. INE

Estrategias sociolaborales en transición

Los estudios e investigaciones que han prestado atención al análisis de los itinerarios y las estrategias de los jóvenes han tenido muy presente el peso del origen social (Martín Criado, 1998 y Casal, 1997, por ejemplo). En la misma línea los “hijos de la desregularización” de Fernando Conde (1999) observó a través de entrevistas de grupo a jóvenes como las dinámicas laborales desencadenan un círculo vicioso que se inicia con malos empleos ocupados por jóvenes, prosigue con una espiral de gasto juvenil acelerado y con nuevas necesidades de consumo y concluye con la aceptación y perpetuación de estos malos empleos, que reproducen un modelo de mano de obra barata muy presente en las primeras etapas de la inserción profesional (Santos Ortega, 2003: 92). En una línea coincidente y también desde un abordaje biográfico, Miguel Vallés Martínez (1989) abordó un estudio detallado de experiencias vitales de jóvenes urbanos en Madrid, poniendo en evidencia la presencia de la precariedad en sus proyectos y vivencias laborales.

Otras líneas de investigación, se han centrado en el análisis del impacto de los modelos productivos y los cambios en las estrategias laborales y vitales de los jóvenes. Juan José Castillo y Pablo López Calle (2004) mostraron la tendencia de los jóvenes a perpetuarse en “malos empleos” a causa de las precarias formas de contratación propiciadas políticamente a través de las reformas laborales impulsadas en la última del siglo pasado, una realidad que provocó esquilar una generación. Este estudio profundiza en los efectos de las reformas laborales y en la crisis del modelo clásico de reproducción de las sociedades modernas que evidencia el hecho de que muchos jóvenes, aunque ya estuvieran trabajando, seguían dependiendo del salario de sus padres. Emancipación “ya no identifica trabajo y autonomía”, principalmente debido al precio de la vivienda. “Esta situación de dependencia del salario de los padres, significa devengar una parte del presupuesto familiar, destinado a reproducir una nueva generación, para pagar o completar el salario necesario para reproducir la fuerza de trabajo ocupada” (López Calle y Castillo, 2004:149). En familias de economías ajustadas, la baja elasticidad de los ingresos de los padres, termina condicionando a los jóvenes a “ser productivos”, generar ingresos, abandonar la escuela.

Ha pasado una década de la publicación de este estudio (Hijos de las reformas laborales...) y la realidad retratada se asemeja mucho a la situación de precariedad e incertidumbre que viven algunos jóvenes en el momento, no solo en Castilla-La Mancha.

Las entrevistas realizadas en Castilla-La Mancha, se han dirigido a jóvenes que han pasado por procesos de interrupción formativa y alguna experiencia laboral. Hemos optado por la entrevista abierta individual o grupal como la mejor forma de acceder al modo en que los sujetos protagonistas construyen los significados sobre este fenómeno. Y, buscando, en concreto, conocer qué han hecho y cómo han vivido nuestros y nuestras protagonistas sus experiencias laborales tras el abandono o la interrupción de la formación y cómo han influido en la decisión de retomar los estudios. Aunque las diferencias internas en los grupos de jóvenes estudiados son muy significativas, destaca un perfil que responde a un modelo de trayectoria que contrasta con otras tendencias (como la de los jóvenes que no estudian y tampoco trabajan, los conocidos “ni-ni”) apostando por el regreso o la continuidad del proyecto educativo a medio y largo.

En las estrategias formativo-laborales de los/as jóvenes que hemos ido identificando, en especial de los que vuelven a la formación (módulos de Formación Profesional de Grado Medio o Superior), se hace notoria la perpetuación e intermitencia en trabajo precarios, como también el grado de adaptación que tienen al empleo temporal y casi en condiciones de informalidad: “a lo que salga”. En efecto, desde el punto de vista laboral, la precarización, la flexibilidad y la desregulación han marcado sus primeras experiencias laborales. En algunos casos, las actitudes hacia al trabajo se valoran positivamente no solo por lo que significó un acceso temprano al empleo y una autonomía económica temporal, sino también por el tipo de experiencias adquiridas. En otras biografías, la precariedad y la intermitencia de trabajos descalificantes ha

incidido en la decisión del retorno a la formación secundaria como una búsqueda de nuevas oportunidades. El caso de Marta, por ejemplo, es muy ilustrativo al respecto: tiene 31 años, retornó a los estudios en el 2010 tras una década de desconexión que estuvo encadenando trabajos precarios en el sector de la limpieza y los cuidados: “*aquí una mujer que deja de estudiar, si no te vas a una casa, te vas a la confección. Era prácticamente las opciones que tenía*”. En la actualidad, Marta, está terminando el bachillerato en un Instituto nocturno de Valdepeñas³¹.

Durante la transición de estas trayectorias, las experiencias laborales recogidas son variadas y ofrecen contrastes significativos en relación a la edad, el sexo o el tipo de actividades que desempeñaron. En el caso de los varones jóvenes, son las redes familiares y de amigos los que les permiten insertarse en cuadrillas o empleos (incluso a veces acompañando a sus propios padres) para acceder a trabajos para los que no están formados, pero para los que aprenden rápidamente como mecanismo de supervivencia. El hecho de haber abandonado la escuela por “cabeza loca” o por juntarse “con quien no debía y lo eché a perder todo”, los conduce a la necesidad de demostrar que sí valen para el trabajo y así aceptan las condiciones que sean. Deben responder al mandato de clase “si tú no vales para estudiar, te quedas para trabajar”. Pero las experiencias laborales, se fueron haciendo cada vez más puntuales e intermitentes a medida que la crisis fue avanzando, condicionando la posibilidad de hacer proyectos personales (y de pareja), por falta de dinero, por la necesidad de moverse de ciudad.

Por un lado, algunos entrevistados comparten la idea de que el trabajo les ha proporcionado experiencia, madurez y una cierta libertad económica, algo que temporalmente les distinguía de otros jóvenes de su entorno que seguían estudiando y no trabajaban... con dinero podían gastar, comprar y divertirse, vivir el presente. Sin embargo, a medio plazo, la vivencia de “estar trabajando de esta manera” sin poder aspirar a otros empleos en mejores condiciones, en muchos casos por las limitaciones formativas, les ha llevado a replantearse la necesidad de la educación, la importancia de los estudios y a retomar sus itinerarios académicos.

Por su parte, otro perfil mujeres jóvenes que con más frecuencia “hicieron todo bien” (es decir aprobaron la ESO, cursaron bachillerato y muchas sacaron títulos universitarios), se encuentra hoy en la necesidad de “ocultar” en sus currículum la formación alcanzada, como estrategia para acceder a un empleo: *el que sea*. Y la intermitencia y necesidad de desplazarse de lugar de residencia también se presenta como una constante, que en algún caso se vive como perspectiva de proyección, frustrada cuando se tiene que volver al pueblo de origen, ante la falta de trabajo. Así lo explica Aurora, de 25 años, licenciada en Biología en la Universidad de Valencia que actualmente cursa un módulo de FP en un instituto de su pueblo, Valdepeñas: “Porque no, porque...no sé, porque cuando te vas fuera no esperas volver. Es como que vas aumentando tu nivel de vida...y te metes una carrera y esperas tener un trabajo mejor, y un trabajo es mejor normalmente va asociado a una ciudad mejor...”³²

Estrategias metodológicas

El enfoque epistemológico del estudio de caso, nos permite, por un lado, indagar en las trayectorias como perspectiva de aproximación a las nuevas relaciones de los jóvenes con la educación/formación y con el trabajo. Por otro, este abordaje casuístico nos acerca a la situación de los jóvenes en un contexto concreto y caracterizado por la ausencia de protección a la interrupción o abandono escolar y a la intermitencia y fragmentación laboral que los sitúa en un escenario de precariedad vital. Precariedad que conlleva una dimensión socio económica, pero también una dimensión personal; una dimensión relacional y familiar; y una dimensión ciudadana o participativa. Dimensiones todas ellas articuladas por el trabajo como institución

³¹ Entrevista realizada en Valdepeñas, mayo de 2013. Más detalles del perfil y trayectoria de esta joven en Candela y Piñón (2013: 625-626).

³² Entrevista realizada en Valdepeñas, junio 2015.

que no pierde importancia a los ojos de los y las jóvenes, sino antes bien, muestra un sentido central en la integración y participación del individuo en la sociedad.

Conforme a los intereses y necesidades de investigación, hemos desplegado las siguientes estrategias metodológicas: A) Identificación de escenarios singulares dentro del territorio (geográfico) de referencia del estudio (Castilla-La Mancha) abarcando municipios rurales afectados por la crisis de la construcción, municipios mixtos con actividad industrial, agroalimentaria y turismo y enclaves urbanos con dinamismo en administración y servicios. B) Selección y contacto con especialistas e informantes clave. C) Planificación y realización de entrevistas, visitas y observaciones de campo, con fines informativos y exploratorios principalmente en centros educativos y formativos del territorio de estudio y D) Diseño y elaboración de dispositivos cualitativos (Guiones, pautas, dinámicas temáticas, prácticas reflexivas..) como soportes metodológicos de las entrevistas y otras dinámicas de grupo utilizadas con jóvenes.

En la definición de los perfiles de jóvenes, hemos revisando los conceptos de juventud y de transición a la vida adulta, los grupos edad y otros límites conceptuales que se manejan desde perspectivas teóricas encuadradas en el enfoque biográfico. Estos avances en la definición de los “perfiles teóricos” de los jóvenes nos ha servido de base para afinar los criterios seguidos en la elección y contacto con los/as entrevistados/as. En este sentido, insistimos en las ventajas del enfoque biográfico y la práctica cualitativa: la escucha del “relato joven” en contextos naturales, la experimentación de dinámicas grupales para recabar opiniones y relatos biográficos directos sin mediación adulta (explorar sus comportamientos, inquietudes, emociones...) nos ha aportado un material de análisis de extraordinaria riqueza.

Avance de discusiones y primeros resultados

Los escenarios explorados y las entrevistas realizadas hasta la fecha, nos permiten avanzar algunas consideraciones que, con carácter provisional, muestran los aspectos y discusiones que se van clarificando.

El análisis de las trayectorias educativas confirman, por un lado, la tendencia de retomar y continuación de estudios de los jóvenes que abandonaron o interrumpieron sus estudios en los años del cambio siglo para incorporarse al mercado de trabajo. Este reenganche supone, en muchos casos, afrontar el “miedo” que sienten por estudiar, el temor a fracasar en el intento (haber “abandonado” el bachillerato los sitúa en un bajo nivel de autoconfianza a nivel académico), pero también implica desafiar las reacciones del entorno social, de sus familias y sus iguales que en gran parte, al principio, no comprenden el regreso. Vuelven a las aulas porque disponen de tiempo, o porque ya no tienen el trabajo que les “regulaba” el tiempo, la rutina diaria, y, en algunos casos, además porque alguna novia los incentiva. Las proyecciones que tienen, en su mayoría, son muy realistas, a corto plazo, conscientes del esfuerzo y los recursos que implica. En su mayoría, estas experiencias no responden a situaciones de “fracaso escolar”, se perciben más bien como abandono o desenganche esperable, buscado (o consentido) por necesidad personal o familiar de acceder al empleo fácil y al dinero. Aunque todos coinciden que el Instituto les atraía poco y que el profesorado no hizo mucho por motivarles o “retenerlos”. La decisión de “retomar los estudios”, como replanteamiento de proyecto vital, ante la pérdida o no del empleo, está condicionada por el momento del ciclo vital, la familia de origen, la pocas oportunidades de empleo local, la presión social, la influencia de la pareja, etc.

Por otro lado, los efectos de la crisis y en particular el incremento del desempleo juvenil está favoreciendo el “regreso” a los Institutos de otros perfiles de jóvenes, mayoritariamente mujeres, menores de treinta años, con estudios universitarios que buscan completar su formación con ciclos muy especializados de Formación Profesional (FP). En los últimos años, los títulos de FP están teniendo un efecto llamada dado el alto nivel de inserción laboral estable que registra el colectivo joven con esta formación. Entre 2013 y 2014, según las estadísticas de

empleo, las contrataciones a titulados de FP subieron un 14% frente al 11% de los niveles universitarios³³. Las especialidades con mayores expectativas laborales a nivel nacional son las más demandadas también en Castilla-La Mancha, según los institutos observados en nuestro estudio: Grados Superiores de Administración y Finanzas; Laboratorio de Diagnóstico Clínico y otras novedosas ofertas locales, como los Módulos de Viticultura y Aceite de Oliva.

La precarización, la flexibilidad y la desregulación marcan las primeras experiencias laborales de muchos y muchas jóvenes entrevistadas (contratados entre 1999 y 2008). Otros aspectos explorados en las experiencias laborales y formativas nos incitan a reflexionar sobre la influencia de la edad, el género y el tipo de trabajo o actividad que se realiza (formal/informal). Y sobre la otra cara de la vivencia de la precariedad: la intermitencia de malos trabajos y la falta de promoción, el peso de la crisis, la situación familiar..., todo influye en la estrategia “voluntaria” de continuar la formación y de replantearse aspiraciones académicas y nuevas oportunidades de futuro.

En buena medida las trayectorias exploradas refuerzan la tesis de que el abandono escolar en la enseñanza secundaria responde, en parte, a la naturaleza “selectiva” de esta etapa educativa en confrontación con la tendencia más inclusiva de la escuela primaria. En el segundo ciclo de la ESO y en el Bachillerato se etiqueta, clasifica y separa al alumnado que teóricamente vale para seguir estudiando y al que no, se le condena socialmente al “abandono”. Y aun los que superan la dinámica selectiva del bachillerato, deben pasar la “selectividad” con mayúsculas, la barrera de acceso a la Universidad que condiciona hasta las vocaciones, en función de los resultados de las calificaciones obtenidas.

En muchos casos, a los jóvenes de zonas rurales, de familias de economías ajustadas o de entornos con poco capital social y cultural, el sistema escolar no está proporcionándoles el soporte y las oportunidades necesarias para un cambio de alternativas reforzando y reproduciendo las limitaciones de origen.

De los primeros resultados, provisionales, se desprende que las estrategias de los y las jóvenes en Castilla La Mancha responden (y en algún caso, superan) a las expectativas de formación y trabajo de sus familias de origen y se insertan en una estrategia colectiva, “familiar”. En las biografías de jóvenes que se reengancha a la escuela o vuelven al mercado en busca de nuevas oportunidades la familia está muy presente y no solo como soporte afectivo (cuando se quedan sin recursos y deben volver a casa) sino como espacio de oportunidades de trabajo, como fuente de recursos económicos que garantizan la subsistencia (el campo, el bar, la obra, la farmacia...). En algunas zonas rurales exploradas, los hogares se comportan como unidades productivas, condicionadas por su posición en la estructura social y con estrategias, más o menos conscientes, de protección a la reproducción grupal, pero también de salvaguarda de cada uno de sus miembros. Y en estas estrategias se continúa optimizando los recursos materiales y no materiales en función del género y del lugar que ocupa cada hijo/a en la familia.

Referencias bibliográficas:

- ARNOT, M. (2009): *Coeducando para una ciudadanía en igualdad*. Ediciones Morata. S.L., Madrid.
- BROOKS, R. (Ed.) [2009]: *Transitions from Educations to work. New perspectives from Europe and Beyond*, Palgrave Macmillan.
- CANDELA SOTO, P. Y PIÑÓN, J. (2014): “Transiciones del Trabajo a la Escuela en época de crisis: trayectorias vitales de jóvenes castellanos-manchegos que soñaron con el ladrillo”, en *Crisis y cambio. Propuestas desde la Sociología*. XI Congreso Español de Sociología (FES), pp.

³³ “Los contratos laborales para alumnos de FP crecen más que los de universitarios”, *El País*, 19 de agosto, 2015.

- 620-629. On line: http://fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/Libro%20de%20Actas%20final_1.pdf
- CASAL, J.; MERINO, R.; GARCÍA, M. (2011): “Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes”, en *Papers*, nº 96, núm 4, pp. 1139-1162.
- CASTILLO, J.J. Y LÓPEZ CALLE, P. (2007), “Una generación esquilada: los efectos de las reformas laborales en la vida y trabajo de los jóvenes madrileños”, en *Sociedad y Utopía*. Revista de Ciencias Sociales, Madrid, núm. 29, Abril, pp. 293-311.
- CARDOZO, S. (2012). Trayectorias Alternativas en la Transición Educación-Trabajo. *REICE*. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 10 (1), pp. 108-127. <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol10num1/art7.pdf>
- CONDE, F. (1999): “Los hijos de la desregulación. Jóvenes, usos y abusos en los consumos de drogas”. CREFAT. Cruz Roja. Madrid.
- FERNÁNDEZ ENGUITA, M.; MENA MARTÍNEZ, L. Y RIVIERE GÓMEZ, J. (2010): *Fracaso y abandono escolar en España. Colecc Estudios, (Volumen 29). Obra Social, Fundación La Caixa, 2010.*
- FERNÁNDEZ ENGUITA, M. (2011): “De desapego al desenganche y de este al fracaso”, en *RASE*, vol. 4, nº 3, pp.255-269. (Consultada en 29 de marzo: <http://egeco.es/MFE-abandono%20escolar.pdf>)
- GALÁN, A. Y DÍAZ SANTIAGO, M.J. (2007): “Jóvenes, esposas, madres y trabajadoras...Mujeres en las zonas rurales de la manchegas”. *Informe final de Investigación* (inédito). Proyecto TRABIN II: Escenarios de vida y Trabajo en la Sociedad de la Información: jóvenes, mujeres e inmigrantes.
- LÓPEZ CALLE, P. Y CASTILLO, J.J. (2004), *Los hijos de las reformas laborales. Vivienda, formación y empleo en los jóvenes en la Comunidad de Madrid*, Madrid, UGT.
- MCDOWELL, L. (2000): *Genero, identidad y lugar*. Cátedra, Madrid.
- MANZANARES, Asunción (Dir.) [2011]: *Estudio sobre la prevención y lucha contra el abandono escolar temprano en la Comunidad de Castilla la Mancha*. Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración. Estudio financiado por la Unidad Administradora del Fondo Social Europeo. http://www.empleo.gob.es/uafse/es/novedades/pdf/ABANDONO/Informe_ESTUDIO_ABANDONO_TEMPRANO_CASTILLA_LA_MANCHA_x2x.pdf
- MARTÍN CRIADO, E. (1998): *Producir la juventud. Crítica de la sociología de la juventud*. Madrid, Ed. Istmo.
- MENA MARTÍNEZ, L.; FERNÁNDEZ ENGUITA, M Y RIVIERE GÓMEZ, J. (2010): “Desenganchados de la educación, procesos, experiencias, motivaciones y estrategias de abandono y del fracaso escolar”, *Revista de Educación*, núm. Extraordinario 2010, pp. 119-145.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. S. y MERINO, R. (2011): “Formación profesional y desigualdad de oportunidades educativas por clase social y género”. *Témpora*, núm. 14, diciembre, pp. 13-37.
- OBSERVATORIO DE LAS OCUPACIONES. 2012 *Informe del mercado de trabajo de la provincia de Albacete*. Datos 2011. Observatorio de las ocupaciones del Servicio Público del Empleo Estatal. http://www.sepe.es/contenido/conocenos/publicaciones/pdf/IMT_2012_Datos2011_Albacete.pdf (consultado 19 de marzo 2013)
- OLIVA, JESÚS Y DIAZ SANTIAGO, M.J. (2005): “Reestructuración productiva y movilidad laboral: los “commuters” de la construcción en Castilla-La Mancha”, en JJC (Dir.): *El Trabajo recobrado...* Miño y Dávila, pp. 123-169.
- PÉREZ CAMARERO S. (2013): *Un futuro sin generación perdida. Una revisión de la situación de los jóvenes en España*. Madrid: Injuve <http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/23/publicaciones/UnFuturoSinGeneracionPerdida.pdf>
- PLANAS, J. (2011): “La relación entre educación y empleo en Europa”, en *Papers*, nº 96, núm 4, pp. 1047-1073.
- TORNS, T.; RECIO, C. (2012): “Las desigualdades de género en el mercado de trabajo: entre la continuidad y la transformación” a *Revista de Economía Crítica* nº14, pp. 178-202.

SANTOS ORTEGA, A. (2003): “Jóvenes de larga duración»: biografías laborales de los jóvenes españoles en la era de la flexibilidad informacional”, RES. *Revista Española de Sociología* (3): 87-98.

VALLÉS MARTÍNEZ (1989): “Experiencias laborales precarias de jóvenes urbanos, a través del prisma de la biografía”, en Torregrosa, J.M; Berguere Dezaphi. J. y Alavaro Estramiana, J. L. (eds.): *Juventud, trabajo y desempleo*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.

ANEXO:

Tabla 1. Abandono temprano de la educación-formación en España y Castilla-La Mancha por sexo y año.

Unidades: Porcentajes de personas

	AÑOS				
	2006	2008	2010	2012	2014
AMBOS SEXOS					
TOTAL España	30,3	31,7	28,2	24,7	21,9
Castilla-La Mancha	38,8	38,4	33,4	27,5	22,2
HOMBRES					
TOTAL España	36,7	38	33,6	28,9	25,6
Castilla-La Mancha	47,9	46,3	43,4	34,2	25,8
MUJERES					
TOTAL España	23,6	25,1	22,6	20,5	18,1
Castilla-La Mancha	28,9	29,9	22,7	20,6	18,5

Fuente: Ministerio de Educación. Explotación de Encuesta de la Población Activa. INE, 2014

Tabla 2. Porcentaje de población joven (15 a 34 años) que ni estudia ni trabaja en España y Castilla-La Mancha por sexo, nivel de formación y año.

Unidades: Porcentajes de personas

	Nivel de Formación					
	Inferior a 2. ^a etapa E. Secundaria			2. ^a etapa E. Secundaria y Superior		
	2006	2010	2014	2006	2010	2014
AMBOS SEXOS						
TOTAL España	19	28,9	32,5	10,2	14,6	17
Castilla-La Mancha	18,8	28,7	32,9	12,2	15,1	20,4
Hombres						
TOTAL España	12,7	27,4	30,6	6,5	12,8	15,1
Castilla-La Mancha	10,3	27,6	29,3	7,4	9,3	16,7
Mujeres						
TOTAL España	27,5	31,1	35	13,4	16,2	18,6
Castilla-La Mancha	30,4	30,2	38,3	16,3	19,9	23,4

Fuente: Ministerio de Educación. Explotación de Encuesta de la Población Activa. INE